

General Dávila

Nada hay como el soldado español y mi única aspiración siempre ha sido estar a su altura

09/12/2020 DE GENERALDAVILA

CENTENARIO DE LA LEGIÓN EN EL MINISTERIO DE DEFENSA Rafael Dávila Álvarez. General de la Legión entre 2001-2004



(<https://generaldavila.files.wordpress.com/2020/12/photo-2020-12-03-21-25-55.jpg>)El pasado miércoles día 2, presidido por doña Margarita Robles, ministra de Defensa, se celebró un acto de reconocimiento a los jefes del Mando de La Legión y de la Brigada de La Legión con motivo del centenario de la fundación de la misma.

Saben que no ando con componendas a la hora de dar opinión en el blog y que, como vulgarmente se dice, no me caso con nadie. La honradez exige contar las cosas con verdad y argumentos y en esta ocasión debo dar las gracias a la ministra de Defensa y a sus colaboradores por la organización y desarrollo del acto.

Fui crítico en su momento cuando el pasado 20 de septiembre, con motivo del Centenario, no se invitó a los generales que habían mandado la Legión a la formación legionaria celebrada en Viator (Almería) presidida por Su Majestad el Rey.

Dije y repito que no eran todos los que estaban ni estaban todos los que son.

Ahora debo decir que el pasado día 2 se respiró legión en el entrañable acto del edificio del Paseo de la Castellana.

Estábamos todos los que hemos tenido el honor de mandar la Legión en los últimos años; también los Premios Legión española, el Conde de Ripalda, Amalio de Marichalar (Legionario de Honor) descendiente del Vizconde de Eza, ministro de la Guerra y al que Millán-Astray citaba como fundador de la legión. e invitada también la hija de nuestro fundador, Peregrina Millán-Astray, que se disculpó por problemas de traslado.

La presencia de la Cúpula Militar se agradeció y valoró.

Lo más resaltante fue encontrarnos jóvenes generales, y no tan jóvenes, que en un momento asumimos la responsabilidad y honor de mandar a los legionarios en su espíritu, tradiciones y Credo.

Éramos 11 generales que fuimos jefes del mando de la Legión y de la Brigada de la Legión durante las últimas tres décadas.

Emocionante, indescriptible.

Es duro hablar en pasado cuando se siente tanto la Legión—fuimos, ya nada somos— pero nos sentíamos en ese momento jóvenes de mucha edad en el gozo profundo de ser simplemente, como acertadamente dijo la ministra, Caballeros legionarios. Eso será siempre, seremos Caballeros legionarios. Eso es: todo.

Hace tiempo que no sentía el fluir de emoción que me produjo el encuentro entre soldados cuando vi a mis generales, antiguos y modernos, unidos alrededor de lo que solo nosotros sabemos, sentimos, pensamos, y con la mirada entendemos y nos decimos: hemos mandado la Legión, hemos tenido el humilde honor de recibir la mirada disciplinada de todos los legionarios de España y, en un momento de la vida de la Legión, nuestro gorrillo era el referente, con nuestra palabra, del Credo legionario, nuestra acción de mando la herencia de un héroe y un sabio de la milicia: Millán-Astray.

Les he confesado alguna vez que hubiese querido ser legionario, más que general, más que ninguna otra cosa, porque son algo único y sin igual; y ahora siento que me he podido acercar a ellos, pero nunca seré como ellos, me sacan una ventaja enorme. Gracias Legión, gracias legionarios. Estábamos allí por vosotros y para vosotros. Vosotros sois; nosotros fuimos un rato para mandaros. No es fácil, pero cumplimos con el compromiso entre cada dos hombres, y nos metimos entre vuestros pliegues del alma para entenderos y empujaros en el momento sagrado del sacrificio legionario.

En la décima planta del ministerio de Defensa se rendía culto y se honraba no a unos generales, nada nos tienen que agradecer a estos viejos soldados; el culto, el agradecimiento, era a las Damas y Caballeros Legionarios, de ayer y de hoy, de mañana, a los que han vivido la pasión de la Legión, a los que han muerto con esa palabra en sus labios, a los que han amado tanto a España que se hicieron legionarios.

Gracias tengo que dar a la ministra por este acto y su invitación.

Solo pido para la siguiente, lo proclamo, que yo con quien de verdad quiero estar, y abrazar con una mirada, es en esa inolvidable formación y revista de los legionarios. Es la imagen más bella que he conocido, por encima de montes y ríos, más allá de los amaneceres y atardeceres, más que una poesía, que un bello cuadro, incluso que su música. Son la eterna y más dura de las poesías, la que proclama la entrega hasta la muerte si es necesario.

No hay nada en el mundo como una formación de legionarios, como andar entre legionarios.

Éramos once generales. Si nos hubiesen analizado esa mañana con el aparato de un oftalmólogo del alma, hubiesen visto en nuestras pupilas la formación legionaria, algo nublada por culpa de una inoportuna lágrima contenida.

Nuestros ya cansados ojos vislumbraban en el horizonte uno de aquellos sábados legionarios.

Por ir a tu lado a verte...

Gracias a todos, gracias mis generales. Gracias ministra.

Rafael Dávila Álvarez. General de la Legión entre 2001-2004

9 diciembre 2020

Esta entrada fue publicada en [Uncategorized](#). Guarda el [enlace permanente](#).

23 pensamientos en “*CENTENARIO DE LA LEGIÓN EN EL MINISTERIO DE DEFENSA Rafael Dávila Álvarez. General de la Legión entre 2001-2004*”